DEMOCRACIA

Semanario independiente

SUBSCRIPCIÓN

Mugardos, mes.... 0'50 ptas
Provincias, trimestre 2'00 d.
Extranjero, año.... 10'00 id

Año II — Mugardos 1.º de Diciembre de 1912 — Núm. 62

Pláticas franciscanas.

Los días 8 y 9 de este mes, dió dos conferencias en nuestro templo parroquial, el elocuente franciscano padre Manterola. El objeto de las mismas fué en el espíritu de los fieles oyentes, el amor y veneración á la *Orden Tercera*, exhortándolos al ingreso en la misma, hoy bastante decaída entre nosotros. Hizo de ella un inspirado elogio, recomendando su regla y pláticas piadosas como el más acertado camino para llegar á la mayor perfección cristiana y á la más austera observación de los mandamientos de Dios y de la iglesia. Todo está muy bien, y plácemes merece el ilustre franciscano por todo lo que dijo relacionado con la fe y la moral cristiana. Pero habrá de perdonarnos si no nos parecieron tan buenos ciertos recursos argumentales, empleados como tópicos efectistas y encaminados á sugerir en el sencillo auditorio, un sentimiento de repulsión y hostilidad hacia los ideales de justicia social que persigue el hambriento proletariado. No, sapiente franciscano, en la cátedra del espíritu Santo no se deben condenar, sin razonarlos, los santos y justos anhelos de esa parte de la humanidad que gime expoliada y maltratada, siendo ella principal factor de las riquezas acumuladas en el mundo y disfrutadas, solamente por los que gozan de vitandos privilegios. No dudamos, porque también lo sabemos, del amor y cariño que el seráfico fundador de la *Orden* profesó á los pobres de su tiempo, ofreciéndoles, como única recompensa, el consuelo espiritual de la fe. Bueno es esto para templar la dolorosa inquietud de los espíritus, agobiados por una vida de miseria y penoso trabajo. Pero bien comprende el elocuente religioso que la material existencia presenta graves problemas de vital interés en las humanas sociedades. Una vez proclamado el *Utilitarismo* como ideal único de bienestar y progreso en la tierra, desentendiéronse de sus relaciones con el cielo, todos los egoistas y usureros, los explotadores y expoliadores, los déspotas y tiranos, encubados al calor del régimen materialista que preconizó *Jeremias Benhtan*, Cuando predicaba el apóstol de Asis, imperaba la despiadada tiranía de las castas blasonadas, y los pobres sometidos á la vil condición de siervos, vivían estabulados como irracionales al pie de las mansiones de sus amos, sin permitirles siquiera qae en sus corazones germinaran los humanos sentimientos del honor y del amor.

El seráfico apóstol descendió de la cumbre al valle despreciando las grandezas terrenas; compadeció y consoló á los esclavos, pero no pudo enseñarles el camino de redención, por el peligro que entonces ofrecía, limitándose á señalarles el premio de las bienaventuranzas celestiales. No era bastante. Más tarde, cuando ya las infamias y los suplicios eran insoportables, destacóse en el horizonte social un nuevo faro iluminando la conciencia humana: la enciclopedia. Fuesen muchos ó pocos sus errores en ciertos aspectos, no puede desconocerse que ella trazó un nuevo rumbo al rebaño humano, con el fin de redimirlo y dignificarlo. Brilló en el Sinaí de la revolución del 93 la luz de la libertad y del derecho y nació un régimen más conforme con las doctrinas del crucificado. Régimen que bastardeó muy pronto otro nuevo feudalismo que se apoderó, codicioso, de la dirección de los pueblos. A los viejos aristócratas de horca y cuchillo, sucedieron los plutócratas de los monopolios y de las cajas de valores. La esclavitud de la gleba se convirtió en esclavitud económica, y la libertad y el derecho que hoy goza el proletariado, son atributos escarnecidos por el capitalismo absorvente que lo condena al hambre, cuando no se le somete, humilde, con todos sus derechos y libertades. Esta es la razón porque los trabajadores buscaron en la organización su natural defensa. al amparo de las nuevas normas jurídicas que regulan las relaciones sociales.

Aspiran, legitimamente, al mejoramiento de sn miserable vida, y en esto no puede haber nada censurable ¿Le parece justo al virtuoso franciscano, que quien todo lo produce sufra desnudo y hambriento en las pocilgas sociales, y contemple en las cimas á sus explotadores derrochando, escandalosamente, el producto de sus sudores y fatigas? No lo creemos. El progreso habrá de humazarse más, ó no será posible la paz social. No pretenden los trabajadores la subversión y desquiciamiento de la sociedad en sus luchas con el capitalismo, como suponen sus detractores: reclaman la equitativa participación en lo que producen, arrebatada por insaciables logreros. Si estas luchas revisten muchas veces carácthereres agudos, débese á la intransigencia y soberbia patronal, negándose á toda demanda, y hasta á reconocer los organismos del trabajo: á las venganzas realizadas contra sus hombres representativos, y á los atropellos de todo género. No atribuya, pues, el elocuente franciscano á falta de fe en el proletariado, las convulsiones trastornadoras que aflijen hoy al mundo. No condene, del modo que lo hizo en sus conferencias, al liberalismo, al socialismo y á su prensa, sin explicar sus principios y finalidad, ilustrando de buena fe al auditorio. Si no le convenía hacer esto, tampoco debiera hacer lo otro. El púlpito es cátedra de religión y de fe, pero no tribuna de mitin político-social.

Condene en buen hora los insensatos extravíos del fanatismo sectario. Execre con acentos de indignación los criminales atentadss, productos de lamentables desequilibrios, que periodicamente conturban la sociedad. Esto tendría nuestra aprobación, y es lo que debiera haber hecho, invitando para ello á todas las clases sociales. Entonces, aprenderíamos, también, las sublimes doctrinas expuestas por aquel Santo Padre que señaló, con índice severo, las úlceras que corroen las modernas sociedades. Invitados á escoger entre sus destempladas condenaciones, y las sabias afirmaciones de León XIII en sus humanitarias encíclicas sobre cuestiones sociales, optamos por éstas. ¿Por qué no explicó en sus conferencias al pueblo que fué á escucharle, la doctrina y alcance de la admirable *Résum nova runi* de este gran Pontífice? ¡Ah! tal parece que esto no conviene que lo sepan los creyentes. Los poderosos, reverendo padre, tienen que ser más justos y más equitativos, más humanamente cristianos, en una palabra. La justicia social es la más noble y excelsa de las misericordias. Santa y bendita es la paz, necesario el orden, respetable el principio de autoridad; pero más santa y bendita, más necesaria y respetable, más grande y divina es la justicia: no lo olvidemos.

JUVENAL.

Ares, Noviembre de 1912.

CUARTILLA SUELTA

¡ASÍ ES!....

Á mi amiguito y compañero Patricio Alcalde.

Reflexiona amigo Patricio en lo que es la vida.

Unas veces, estudiándola á fondo nos encontramos con sin número de adversidades y tiranías y entonces nos arrepentimos de haber nacido; pero de sú bito acude á nuestra mente la máxima de «Vivir para sufrir» y esto nos sirve de lenitivo.

Otras, las más, y especialmente en el principio de la adolescencia, todo se nos representa grato, con los más brillantes colores, vislumbrando por doquiera una dicha sin fin.

La *loca de la casa* nos lleva en sus maquinaciones á gozar de dichas y placeres inefables, ella con admirable distribución y rapidez asombrosa nos levanta en poco tiempo palacios asombrosos y nos coloca como protagonistas en escenarios que los más afamados tramoyistas renunciarían á construír.

En pos de ella y sirviéndonos de falsa guía, caminamos los jóvenes sin tener en cuenta sus peligros; pero de pronto, y si no reflexionamos, nos lleva al abismo, caemos de bruces y allí nos hunde para postrarnos durante una eternidad.

No nos dejemos llevar de sus impulsos, pongámosle un freno: la voluntad, porque después viene la razón frívola, analizadora y nos da al traste con nuestros bellos cuan irrealizables proyectos.

Pasamos por todo esto y como resultado lógico nos encontramos con la experiencia que nos hace palpar, por decirlo así, la *realidad de la vida.*

Acabaré diciéndote, querido amigo, lo que á todos momentos escuchamos de boca del vulgo, ¡Así es!....

JOSÉ MANIVESA Y HERMIDA.

Ferrol 22-11-1912.

CARTA ABIERTA

Mugardos Noviembre 1912.

Sr. Director del semanario DEMOCRACIA,

Mi distinguido amigo: Le ruego encarecidamente dé hospitalidad en las columnas de su ilustrado periódico, á estas mal hilvanadas cuartillas como contestación al atrevido artículo *Mi sueño*, firmado con el pseudónimo de Ondámetro.

Anticipándole gracias, se ofrece de V. afmo. y s. s. q. s. m. b., *Lino Irigoyen del Río.*

Me extraña muchísimo, que haya una sola persona y qne ésta sea mugardesa, que sostenga públicamente que los colegios de la «Uuión Mugardesa de Instrucción», lejos de reportar beneficios á este pueblo, haya producido un desequilibrio moral por deficencias en su interior organización. ¿Quiere el amigo Ondámetro señalarme estas deficencias? Pero estais soñando, ya despertareis.

Decís también, mejor dicho, soñais también, que los niños siguen siendo tan salvajes cemo antes de establecerse esta benemérita Institución... no lo niego, aunque he de calificar el adjetivo un poco incorrecto para quien escribe sobre asuntos pedagógicos ¿pero habéis leído la Pedagogía? ¿Creeis que dos años es tiempo suficiente para educar este desmoralizado pueblo? No os apresureis mi querido Ondámetro, leer á Rouseau que dice: «La regla más importante de la educación, no es ganar tiempo, sino perderlo».

La misión del Maestro de instrucción primaria no es instructiva, Sr. Ondámetro, sino educativa. «La instrucción, es sólo un accidente, una condición de la educación misma». Ahora bien; debemos saber que hay otros factores externos, más poderosos que los escolares, que serán los que decidan de la salud, de los sentimientos ó de la voluntad de los niños; estos factores no son solamente las madres, padres ó tutores de los niños, hay otro importante, que es la sociedad, el medio ambiente en que el niño se desenvuelve; si esta sociedad, si este medio ambiente, donde el niño se educa ó adquiere hábitos está desmoralizada—como todos sabemos—ella será la responsable de la escasez de cultura en la infancia, y quien pretenda culpar á la Institución Mugardesa ó á la labor poco fructífera de los Maestros, ó está loco ó está... soñando: ¿ó es qué quiere el señor Ondámetro, que esta Sociedad, nunca bien ponderada, fundada exclusivamente para niños, sanee por completo el ambiente moral de este pueblo, educando á los adultos?

Decís ó soñais, que es preciso, si es que la escuela ha de dar fruto positivo. que el Maestro hermane la educación moral con la intelectual. He de contestaros que en esta escuela nos ajustamos en un todo al plan pedagógico aprobado por esta Sociedad (leer el Reglamento) entre cuyas asignaturas se encuentra la moral... moral independiente ¿ó es que no concebís otra moral que la religiosa?

No niego yo, que la moral sea la que inspire el horror al pecado, la que disciplina la voluntad humana con saludables ritos, la que impone con energía los preceptos éticos, la que levanta asilos y recoge limosnas y vela junto al lecho del dolor. Sería un error, negar á las religiones positivas influencia tan bienhechora. Pero ciñéndome al asunto que nos ocupa, al cultivo del sentido ético en los niños ¿por qué una moralidad fundada, en el imperativo categórico, en el cumplimiento del deber, por el deber mismo, no ha de producir iguales puntos, que una moralidad apoyada, sobre el egoista é inmoral concepto de le retribución y el castigo, hoy condenada, por la pedagogía moderna?

Que desaparezcan de una vez para siempre, estas fórmulas perniciosas, empleadas en la educación de la juventud, lo pide, lo exige el imperativo categórico de cada individuo. No es el niño á nuestros cuidados, una máquina huesosa articulada y movible de sólo automáticos impulsos proveniente de la sangre. No debemos hacer de los niños confiados á nuestra custodia fetichistas, ecos, discos fonográficos de repetición. Deben orientarse nuestras miras educativas en el sentido, de formar seres conscientes, que piensen, hablen y obren en virtud de condiciones propias, adquiridas, mediante estudios maduros de todas las cosas; y estas miras educativas deben fundamentarse en la moral independiente.

Os agradecería mi ilustre Ondámetro, me señalaseis concretamente, los perjuicios que han ocasionado el establecimiento de estas escuelas.

Yo os invito á hacer un visita, pero despierto ¿eh? para que tomenos datos sobre el enorme perjuicio de esta institución, para que admiréis la enorme falange de salvajes que acuden diariamente á estas escuelas, pero.... ¿por qué discuto, si es un sueño, si es una enorme pesadilla la que padeceis? no estoy segurísimo mi querido Ondámetro, que al despertar, al volver á la realidad, al desaparecer esos revoltosos geniecillos que durante vuestro sueño se apoderaron de la inteligencia haciéndoos soñar cosas inverosímiles, habéis de darme la razón; por eso no insisto más.

Ahora sí; es V. un hombre de suerte, por algo semejante le armaron la gran pelotera á Rosario de Acuña ¿se acuerda V. Ondámetro?

MI SUEÑO

(CONTINUACIÓN)

Son las *once* de la mañana. El salón de nuestra *sociedad* está completamente desierto. El conserje limpia los cristales, pasando, una vez más, un trapo limpio por las mesas.

—Este es nuestro *Centro Recreativo, Mister Farruco.*

—¡Oooh! *mochi malo, mochi malo.*

—Aquí tiene V. todo: Un solo salón para juego y baile, con *seis* mesas, *dos* divanes, un lavabo y las sillas que V. ve, forman todo nuestro *moblaje*, Ahí en esa cocina, hay algo que quiere parecerse á un ambigú, y esa otra pieza es la que se dedica, en los días de baile, á servicio de tocador, conduciendo esa puertecita de su interior, al indispensable Water-Closs.

De los *sesenta* socios que la *integramos*, sólo concurren una *docena*, siendo los domingos los días de alguna concurrencia. Aquí las noches... están desiertas y tan sólo un corto número de animados jóvenes *cubanitos* son los que dan algún calor á este *panteón de empíricos*. Aquí, *Mister*, tan sólo se viene á jugar al tute y al dominó, son los juegos que imperan por ser nuestros favoritos. Esto es todo.

—*¡Oooh! ser mocha malo, ser mocha malo, esta no poder ser la Sociedad de la puebla, mi protestar. ¡Oooh! señor, esto ser una taberna una poca decente una poca limpia.*

—¡Oooh! Mister, no tanto; no tanto, señor, no tanto...

. . . . . .

—Aquí tiene V., *Mister Farruco*, la Redacción de nuestro semanario, la DEMOCRACIA.

—*¡Oooh! La Democrasia, la Democrasia, mi saber, á mi decir ser Democrasia órgano de la munisipia.*

—Es una acusión injusta, Mister Farruco, No lo dude: en muchas ocasiones la ceguedad permite que nos dejemos impresionar por las apariencias y entonces inocentemente cometemos muchas injusticias. Si pudiéramos descubrir las calumnias de que con la mejor intención del mundo nos hemos hecho ecos, si los jueces más rectos vieran alzarse delante de sus ojos las fantasmas de los inocentes que por ellos han sufrido persecuciones y todo por las apariencias, no habría persona en el mundo que viviera tranquila.

Sabemos que un periódico que se dedica á defender tal ó cual partido, se convierte en órgano del mismo y es sostenido por medio de la subscripción cuando ésta es suficiente ó por medio de subvenciones cuando la subscripción no alcanza para sostener el periódico. Pues bien; yo le aseguro, Mister, que este semanario, si le falta la subscripción, desaparece; quedando con ello plenamente demostrado que no puede ser órgano de nadie más que del pueblo.

Si alguna duda ó desconfianza pudiera caber respecto á este punto, puede cualquiera acercarse á esta Redacción con los *originales* que estime convenientes y verán como se les publica, aunque ataquen al *Moro Muza en funciones*, con tal de reunir los preceptos que la cultura aconseja, quedando de manifiesto la execrable conducta de los que propalan y se hacen ecos de tamaño absurdo.

Conste que yo no soy partidario que en el *periódico* se esterioricen sentimientos de odio y rivalidad, ni tendencias á dividirnos en bandos que siempre serán funestos porque emponzoñan la vida, matan la honra y aniquilan al pueblo.

La misión del periódico es más elevada. Es en este pueblo el primer chispazo de cultura y, por lo tanto, todos debemos poner empeño en mejorarlo; en que su tirada sea más amplia y sus números tengan el mayor tamaño posible, reducido hoy á su mínima expresión por carecer del número suficiente de subscriptores, pues sabido es que se sostiene única y exclusivamente de la subscripción.

No creo que á mis queridísimos paisanos se les ocurra pensar que al tocar estos puntos de justa defensa lo haga guiado por bastardos propósitos. Lo hago por estimarlo obra de justicia en este pueblo donde todo *tambalea* y en el que impera la *perversa* y *criminal* intención de que la luz del progreso no nos ilumine con sus claros destellos.

—*¡Oooh! Mi no creer que las paisanas pensar malo. V. habla clarro todo lo que poder. Mi gostar á mi acompaña, mi estar mocho satisfecha.... ¡Oooh! V. hablar verdad.*

. . . . . .

—Tenemos que aprovechar el tiempo, *Mister*, y es preciso que vea, aunque á la ligera, las lindas afueras de Mugardos. Iremos á la iglesia parroquial en donde existen unos deficientes y mal cuidados cobertizos y desde las no menos descuidadas murallas de su atrio podremos admirar todo lo hermoso de nuestra campiña.

—

—*¡Oooh! ¿Aquí construir una edifisia?...*

—Son los cimientos, la base de sustentación de una iglesia que se empezó á construir y... no se continuó.

—*¡Oooh! Entonzas ser como la torre de Babelo que confundir las lenguas y no poder seguir.*

—Lo mismo, con la diferencia que en este caso lo que se confundió fué el dinero.

. . . . . .

—Ahí tiene V., *Mister Farruco*, todo lo característico de la *Galicia campesina*: Los ricos sembrados que con los los bosques frondosísimos de castaños, nogales, pinos y tojos completan, con la hierba que alfombran los prados, ese paisaje supremamente hermoso donde tanto cantan los mirlos. Allí se alza la silueta clara de una ermita, es la de *Simou* que con *Roubeiras* y Poutellas forman esa aldea compuestas de *dos* docenas de viviendas tranquilas, con sus cobertizos rústicos cuyas murallas aparecen cubiertas con el verdor noble y solemne de la hiedra; las plantas herbáceas crecen abundantemente junto á las orillas húmedas de sus riachuelos, y aquellas manchas blancas ´es ropa puesta á secar que más bien parece nieve que el sol no ha derretido, Ahí, el Baño donde la naturaleza desbordó todo su soberbia esplendidez. Allá...., desvanecido en la distancia, el molino del viento, sin aspas, triste en su silencio y abandono. Y aquí... esas lindas *vaquiñas* que levantan hacia nosotros sus cabezas curiosas. Y como epílogo de tanta grandeza ese alalá de cadencia lánguida que con el rechinar de un carro á lo lejos, llega hasta nosotros.

—*¡Oooh! Bono, bono, mi gostar mocha, ser mocha bonito.*

—¡Oooh, Mister!... ¡Esto es grandioso, esto es! *¡Gloria in excelsis!.*

Y lamentando la falta de tiempo para que pudiera admirar de cerca todos estos hermosos lugares, retornamos al pueblo y después de reconocer algunos establecimientos nos dirigimos á las fuentes.

—Aquí tiene, *Mister*, la fuente de los caños, es lo único que nos falta por ver, es la fuente más linda del pueblo, con su frente de granito y sus caños lanzando el agua que abundantemente corre por el suelo; al lado está ese pozo de *porquerías*, volcán de microbios de todas especies.

—*¡Oooh! Mi ver.*

Y sacando del maletín un traje de *cautchouc*, semejante al de los buzos, impregnado en ácidos desinfectantes, se lo colocó y rápidamente descendió por las escaleras asustando á la gente que huía á la desbandada y á gritos ante la figura extraña del inglés.

Mientras *Mister Farruco* reconocía la fuente, un amigo se me acerca y entablamos el siguiente diálogo:

—*Oye tu ¿He certo que ese tio ven á regenerar ó pueblo?...*

—¿Quién te lo dijo?....

—*Chico, todo está corrido por ahí.*

—Pues sí, es cierto, y tan cierto como que ya estamos terminando la visita general de inspección, pues ha querido verlo todo.

—*¡Sey que sí!... Oye: ¿Logo trai moitos cartos?*

—Como que es un tío millonario y representa aquí á otro, también millonario y paisano nuestro y con alguna más ver...

—*¿He á dónde ó levas á comer?.... ¿Ou xa comíchedes?....*

No; todavía no comimos y por cierto que estoy por presentártelo con eso lo llevas á tu casa, pues no sé lo que me parece llevarlo á una de estas casas de comidas *tan extrañas.*

—*¡Non...*

—Nada, que te lo presento, y si te marchas te lo llevo á casa y con vergüenza ó sin elle le teneis que obsequiar con el almuerzo, Además, es un *tío* de *perras* y.... quizás no salgas perdiendo nada, fíjate en que es un administrador de un ingenio y creo que también es propietario.

—*Non; xo sey; pero he polo que diga á xente ¿Por qué non ó levas á tua casa?*

—En mi casa no quieren *ingleses*.... Ya sube te lo presento.

—*Espera logo; pero he mellor que mo*

presentes na miña casa, con eso vou á preparar á miña xente.

—Bueno, vete que ya sube.

—*Mira unha cousa: Non ñe digas á nadia nada de esto, xa sabes como he á xente.*

—No tengas cuidado, hasta luego.

.....

– Oyes. O inglés emborrachouse.

—¿Cómo que se emborrachó?... ¿qué?...

—*Pero vente para dentro, que non se entere nadie, non...*

—¡Sí! ¡jí! ¡jí! ¡jí! *á mi gostar mocho la puebla* ¡jí! ¡jí! ¡jí! ¡jí! *mi no querrer marcha á la Habana* ¡jí! ¡jí! ¡jí! ¡jí! *mi quedar en la puebla* ¡jí! ¡jí! ¡jí! ¡jí! ¡Oooh! ¡jí! ¡jí! ¡jí! ¡jí!...

—¿Pero qué habeis hecho con este hombre? ¿Qué vino le habeis dado? ¿Qué?...

—*Nada hombre, ó que pasou he que pideu cerveza ¿non? é como no a temos na casa ¿non? dixémoñe que tomara viño. «¡Oooh! mochi boni, mochi boni!» nos contestou, pero bebeu como un condenado, é xa ves...*

—*¡Oooh! Mister Endámetre, mi querra descansa una poca.*

—Perfectamente—esa es la salvación—

—*Non te apures, hombre, que ten tempo á dormir toda á tarde é...*

—Que va á tener, si á las *cinco* tiene que marchar á la Coruña en la lancha para coger el *correo* que sale de madrugada para la Habana y aun tengo que presentarle al pueblo.

—¡O pueblo!... ¡Sei que me!...

—Sí, al pueblo, para que nos conozca bien á todos. Este es un pueblo enfermo y no debemos ocultarle nada al *Doctor* para que su *diagnóstico* tenga el éxito que necesitamos.

—*Pero de mín non ñe dirás nada, xa sabes que eu....*

—Tu eres como todos, y aquí no se escapa nadie; ya lo sabes.

—*Bueno, pero eu podo ir con vosoutros dous é así...*

—Es lo mismo, porque yo también formo parte del pueblo.

—*¿Tí tamén?...*

—Yo también. ¿Acaso me quita nadie mis deberes y derechos de mugardés?...

—*Pois entonces hay que prepararñe na ribeira unha marquesina si quera que vexa que o respetamos; eu me encargarei de que a fagan, é tí avisa logo á xente que en unha hora ó inglés está fresco.*

—Perfectamente, con eso voy á ponerme de levita y *chistera* para darle más realce al acto—hasta luego y que no te se olvide lo de la marquesina.

ONDÁMETRO.

(Se continuará).

Nuestro futuro Diputado

Entusiasta recibimiento.

De tal puede considerarse el tributado por el pueblo de Mugardos representado por sus más importantes personalidades, al prestigioso é ilustrado candidato á Diputado á Cortes por esta circunscripción D. Julio Wais San Martín, el pasado miércoles. La amplia sala capitular de este Ayuntamiento, lugar designado para recibir la visita del mencionado señor, no era bastante para contener la multitud de entusiastas vecinos que allí acudieron para saludarle; teniendo que distribuirse por las escaleras y pórtico del edificio. A las once de la mañana del citado día, paróse ante aquél, el hermoso automóvil qne lo conducía, descendiendo de éste, además del distinguido visitante; los diputados provinciales D Ramón García y don Marcelino Dafonte y el inteligente abogado D. Francisco López Rioboó que lo acompañaban, siendo recibidos por el Alcalde, primer teniente y concejales Sres. Rico Pena y Prados Ardá en representación del Ayuntamiento, con las cuales estaban los Sres. D. Manuel Fontán, José Durán, Juan F. Martínez, José Calvo, Jesús Fernández, José García, Pascual Mendaña, Pedro Vidal, Esteban Badía, Ferreol Casal, José Vázquez, Dionisio Grela, José Domingo Pazos, Benito Pinto, Leopoldo García, Ramón Regueira, José M.ª Pazos y Antonio Vázquez Buyo como delegados de varias sociedades obreras de este municipio.

Ya reunidos en la sala capitular, hizo nuestro estimado amigo el indiscutible jefe político de este distrito D. Juan Francisco Martínez, las presentaciones de rúbrica; dándole luego, en nombre de todos los asistentes al acto, la más cordial bienvenida. El Sr. Wais, agradeció en breves y muy elocuentes frases el afectuoso saludo del Sr. Martínez, poniéndose incondicionalmente, como Diputado y como amigo á disposición de todos los allí congregados; manifestación que fué recibida con caluroso entusiasmo. Volvió á tomar la palabra el Sr. Martínez, para rogar al que pronto será nuestro representante, que procure utilizar la valiosa influencia de que dispone, para satisfacer las legítimas aspiraciones de este distrito, ansioso de bienestar y progreso, comenzando por conseguir un ramal de carretera que una al vecino lugar de San Juan de Piñeiro, con la estación que en el mismo ha de establecerse del ferrocarril de Betanzos á Ferrol é igualmente que se active el expediente de otra carretera, ya en proyecto, que desde la próxima parroquia de Mehá, termine en el Seijo.

Dió asimismo cuenta de los unánimes deseos de los pescadores de esta villa, relativos á que no siga permitiéndose la pesca *á la ardora* y á que se construya un malecón en este puerto, ofrecimiento hecho reiteradamente por el Sr. Lombardero, que desgraciadamente no pudo cumplir; terminando por manifestarle que siendo la voluntad de las sociedades solidarias de la comarca el tener un diputado que de ellas recibiera directamente inspiraciones, cumpliese sus deseos, sin valerse de otros intermediarios ajenos á las mismas. Los Sres. Picallo y Gelpi Fernández, rogaron á su vez que se activase el despacho del proyecto del reparto de Consumos de este término municipal, cuyo expediente obra en poder. hace bastante tiempo, de la Dirección general de Propiedades é Impuestos. Oídas por el señor Wais todas estas súplicas, prometió solemnemente atenderlas, poniendo para ello todo cuanto estuviera de su parte; declaración que le valió una estruendosa salva de aplausos, que se repitió de una manera más entusiasta y calurosa al volver á subir al automóvil con sus acompañantes á los que se agregó el mencionado Sr. Martínez Domenech, partiendo seguidamente con dirección á Fene.

Imposible nos sería citar á todas las personas que presurosas acudieron á ofrecer sus respetos al ilustre huesped. Como antes decimos, multitud de electores había invadido por completo el local, á pesar de que para evitar aglomeraciones, habíase dispuesto que no entraran en él más que los invitados, pero á fin de que no se nos tache de exagerados, ponemos á continuación una lista de nombres tomados trabajosamente de aquella masa humana. Estaban: del Ayuntamiento, el Alcalde D. Miguel Picallo, primer teniente D. Manuel Gelpi, segundo D. Ricardo L. Piñeiro, primer síndico D. Jesús Fernández, segundo D. José Bouza y concejales Sres. Rico Pena, Prados Ardá, Barros Cerviño, Vázquez Buyo y Pazos Feal. El secretario de la corporación D. Francisco Galán y los oficiales de secretaría don Eugenio Cabana, á la vez corresponsal de *La Voz de Galicia*, y D. Antonio García.

El Presidente de la Junta del censo electoral D. Gabriel Pereira. Capellán de la parroquia de Mehá D. Lucas Gelpi. Los señores Profesores de instrucción primaria D. José García y D. Antonio Casado. El Fiscal municipal don Antonio Mesías. Los oficiales de Marina retirados Sres. Lara Gelpi y Sánchez García. El Presidente interino de la Jociedad de Agricultores D. Manuel Fontán. Los Médicos municipales don Arturo Martínez y D. José Pubul. El cartero municipal D. Ramón Penedo. Los labradores Sres. Regueiro, Grela, Pazos, Vázquez, Balsa y Martínez Brage. El Presidente de la Sociodad de Pescadores D. Benito Pinto y los marineros Sres. Fariña, García y Bello. El farmacéutico D. Juan A. Robato. El secretario suplente del Juzgado municipal Sr. Gómez Fraga. El Práctico mayor del puerto Sr. Santiago Gelpi. Los industriales y comerciantes Sres. D. José Calvo, Ferreol Casal, Aureliano Leite, Santiago Martínez, José Vázquez, Manuel García, Pedro Vidal, Leopoldo García, Pedro Zárate, Pascual Mendaña, Manuel Carballo, Felipe Vizoso, Angel Menéndez y Francisco Yáñez Gelpi Los muy entusiastas jóvenes pertenecientes á la altruista «Unión Mugardesa» señores D. Antonio Couto, Esteban Deus, Agustín Ferrer, Juan A. Lago, Esteban Gallego, Francisco Yáñez, Juan Gelpi, Francisco Rebón y Francisco Vázquez. También hemos visto á los Sres. D. José M.ª Cartelle, Domingo Gelpi, Daniel Lago, Esteban Badía, Francisco Carreró, Angel Rodríguez, Juan J. Francia, Laureano Lago, Juan B. Brage, Felipe Seijas, Santiago Zárate, Fidel Sotelo, Adolfo Picallo, Juan F. Martínez Zárate, José Durán, José D. Pazos é infinidad de personas que—repetimos—es imposible recordar.

DE ARES

Nuestro ilustrado y virtuoso cura párroco D. Francisco Couceiro Vales, acaba de dar una prueba más de su notorio amor al prójimo, inscribiéndose como socio numerario en las listas de la humanitaria «Alianza Aresana de Instrucción».

Confiamos en que, dejando en el olvido las pasiones que puedan existir, este hermoso acto del Sr. Couceiro, muy pronto será imitado por valiosos elementos de esta villa.

Así se demostrará que los antagonismos se estrellan ante el bienestar general, el cariño á la cultura de nuestros hermanos y que nuestro querido y nunca olvidado Ares tiene aun buenos patriotas.

No hay que olvidarse de lo que dice Augusto C. de Santiago-Gadea:

«El buen patriota es siempre
un buen ciudadano.
El buen ciudadano es buen
hijo, buen hermano y
buen padre.
El buen hijo es siempre
un buen soldado».

NOTICIAS

Por cartas particulares recibidas de Madrid, sabemos que por la Dirección general de Propiedades é Impuestos se dieron las órdenes oportunas á fin de que se active el despacho de las ordenanzas de los arbitrios que con el reparto vecinal constituyen el medio de que este Ayuntamiento ha de valersepara cubrir las atenciones de su presupuesto en el próximo año de mil novecientos trece, en sustitución del odioso impuesto de consumos.

Por lo expuesto, se demuestra que los señores del Concejo no desmayan en su noble empeñs de que el día 1.º de Enero próximo, desaparezcan los fielatos en este Ayuntamiento.

Brevemente contraerán matrimonio una joven viuda habitante en el Cantón de la Marina y un apreciable amigo nuestro, que hace poco regresó de América. Por anticipado, les enviamos nuestra felicitación.

El futuro Diputado Sr. Wais, detúvose breves instantes el pasado miércoles, en la casa particular del Juez municipal, donde fué saludado por algunas personalidades del distrito, entre las que vimos á los Sres. de Vilar (B. y A.), Lago (S.), Montero (C.), Leiro (F.), Rega (G.) y otras.

El martes y jueves último, se celebraron con toda pompa actos de ánimas en las iglesias de Mugardos y Mehá respectivamente, estando ambos templos completamente llenos de fieles. La oración sagrada estuvo á cargo de un Reverendo padre Marista y del ilustrado párroco de Ares D. Francisco Couceiro.

Salieron para Cartagena, el Teniente de Navío D. Francisco Martínez Domenech, y para Ortigueira el Médico don Francisco Lema.

Hemos tenido el gusto de ver en esta localidad, al acreditado industrial de Ferrol, D. Salvador Fontán.

Ferrol: Imp. y Est. de «El Correo Gallego».

LA PRINCESA Gran Fábrica de Gaseosas y Aguas de Seltz

DE

JOSÉ ZÁRATE BADÍA

MUGARDOS

Los exquisitos licores y cogñacs fabricados por Ruiz y Albert, de Málaga, se venden en "EL COMERCIO,, MUGARDOS

Los riquísimos vinos de Antonio de Torres é hijos, de Málaga, se venden en "EL COMERCIO,, MUGARDOS

SASTRERÍA

DE

JOSÉ PEGO

REAL, 67-FERROL

Chaleecos y pantalones de fantasía.

Constante y variado surtido en géneros de novedad.

Se garantizan todos los trabajos que hace esta casa.

Trajes talares. **Prendas para señoras.**

PRECIOS MÓDICOS

GRAN SOMBRERERIA

DE

MOISÉS ALVAREZ

Real, 101.-FERROL

Gran surtido en todo lo concerniente al ramo, á precios módicos.

LA MEJOR DE LAS MÁQUINAS DE COSER

ES LA

SINGER

Representante en Mugardos

Ramón Varela del Rio

PASTELERIA Y CONFITERÍA

DE

ROSA CALVO

Cárcel Vieja, 9.—FERROL

Especialidad en bizcochadas y objetos para regalos.

Especialidad en platos para bodas, cajas y artículos para bautizos y artículos de fantasía.

GRAN CASA PARA VIAJEROS

DE

MARCELINO CABRERA

San Andrés, 113-1.°—La Coruña.

Situada en el punto más céntrico de la población, próxima á la Central del ferrocarril, oficinas del Estado y paseos de Méndez Núñez.

LUZ ELÉCTRICA

El dueño de la Casa espera á los Señores Viajeros á la llegada de los trenes, coches y vapores

PRECIOS ECONÓMICOS

La Administración de "DEMOCRACIA ruega encarecidamente á todas las personas á quienes se le envie el periódico y que no quisieran subscribirse, devuelvan á Mugardos el ejemplar ó ejemplares que se les remitan.

Sr. D. _____